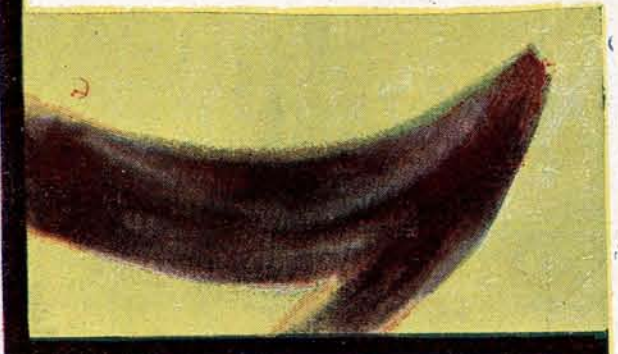
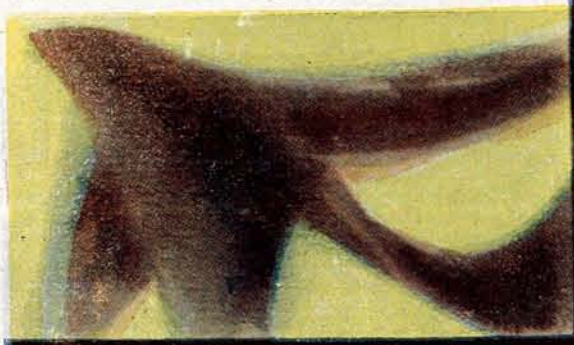
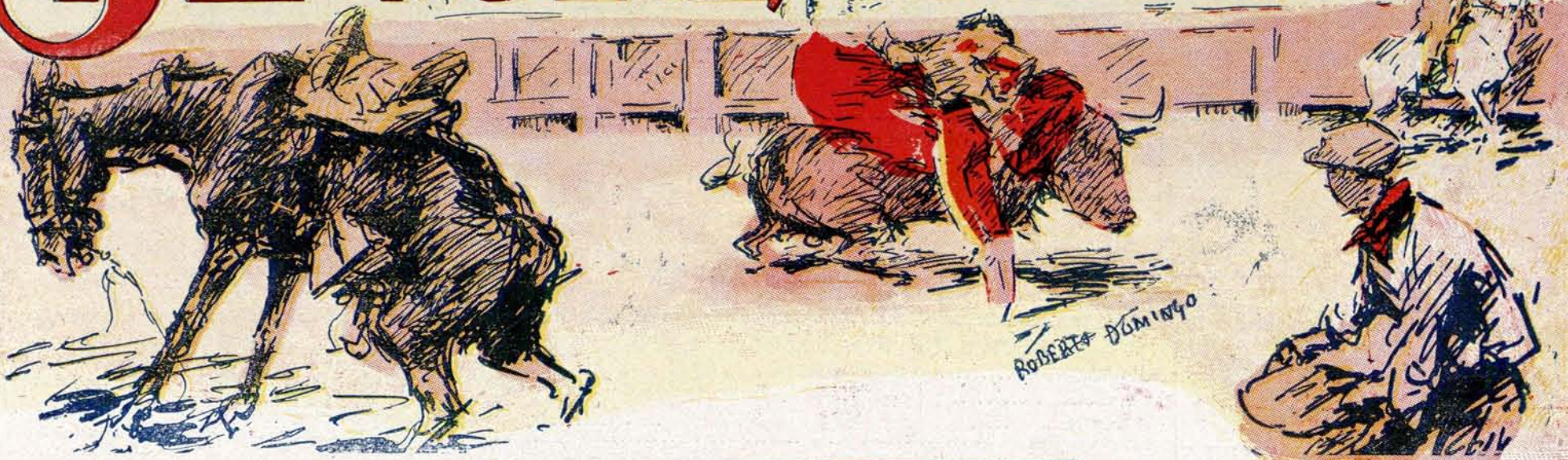


SANGRE Y ARENA



LOS TRÁGICOS DEL MES DE MAYO

60 cénts.

La muerte de Granero y la copla popular

Día de fiesta mayor. Sol y alegría. Bullanga febril, de vértigo, de preapoteosis. ¡Toros, toros!

Es como un colapso en la vida intelectual del país cada tarde de toros.

Se enciende la lumbre de los espíritus con la llama de esa emoción extraña que despierta la fiesta nacional. Cada espectador es un torero que saborea el sabor de la gloria y de la tragedia. Y la Plaza, llena, crujiente, con ese rumoreo presagiador de que va a ocurrir algo extraño, espera a los ídolos para empujarlos a la gloria o a la muerte.

Los caballos, en la puerta de arrastre, tiemblan; sus patas, rotos los tendones, como hilos de acero resquebrajado, se doblan, y el piquero, majo, fornido, enhiesta la pica, que brilla al sol como un punto de platino, escruta a la multitud, que comienza a vociferar, impaciente y amenazadora.

Suena el clarín. La muchedumbre se recoge. Lo mismo que si la enorme masa humana obedeciera a un solo poder físico, así se contorsiona y se balancea, apretujándose febrilmente.

Suena la música... Pasadoble de redoble y sangre y saltan al ruedo las cuadrillas, que brillan como paletas embadurnadas de mil colores.

El ídolo roto.

Sangre y arena..., clamor de multitud..., un alarido espantoso, y el torero, tendido en una contracción de inmenso dolor, mientras el sol, encendiendo hasta cegar las manchas de sangre que hay en el ruedo, tiñe de púrpura, de grana y de plata el cuerpo del torero muerto. ¡Muerto en la Plaza!

Una nube de rojo arrebol, bandera del triunfo y de la muerte, asoma sus festones por los tejados de la Plaza. La música ha cesado en sus lamentos agónicos. Notas que ruedan (mezcla de alegría chillona, de tristeza agobiante, enervadora y trágica) por los mantones de Manila, teñidos de claveles y de rosas; por las graderías del circo taurino; por los trajes de los toreros, que, acurrucados en la barrera, han dejado ya al torero en la enfermería.

En la Plaza, un rugido imponente anuncia, agorero y lechuzo, la muerte del diestro.

¡Ha muerto..., ha muerto!

Silencio que impone. Silencio que dura unos instantes. El silencio "que se escucha" en la Plaza es la muerte misma. Y el toro, herido, sangrante, con las anchas bocas de los rajones que la puya y el arpón dejaron en su morrillo, junto a las tablas, retador y huído a un mismo tiempo, mira con sus enormes ojos desorbitados a aquella multitud extática, que no

sabe qué hacer, si reír como loca o llorar como un niño.

Y el toro, lamiéndose los belfos, chorreantes de sangre de caballo, de su propia sangre y de la sangre del torero, brama y ruge, levantando una tempestad de arena.

Los toreros, con el espanto y el dolor pintados en sus rostros, sudorosos y temblantes, agarrando nerviosamente la punta del capotillo entre sus dedos agarrotados, miran a la fiera que hundió las astas en el cuerpo del

el rostro horriblemente mutilado, le decía a la multitud con la trágica mudez de la muerte de sus últimos sueños de gloria...

¡Pobre Granero. Una víctima más que se llevó en la frente mutilada, corneada brutalmente, la dolorosa corona del triunfo.

Mientras el ídolo, con la última mueca, horrible contracción de espanto, en la enfermería lucía aún el trajecillo de alamares con pedazos de sol, de cielo y de alegría, la multitud, sobrecogida de espanto, caminaba por las amplias avenidas y bulevares, pensando, ¡quién sabe!, si en la implacable suerte que espera cada tarde a sus ídolos.

¡Granero! Surgieron después las coplas populares, las tonadillas españolas, que saben a lamentos de agonía, a sollozos amargos. Las coplas, a los pocos días, en toda España, eran cantadas con emoción y con pena.

En los vespers tranquilos y suaves, perfumados y perezosos, los niños, en corro, como bandadas de golondrinas, cantaban las coplas al torero muerto.

¡Pobre Granero!

* * *

¡Valencia!, sueño del mar latino; tierra de músicos, pintores, literatos; tierra de artistas que llevan al Arte la emoción latina.

Blasco Ibáñez, a veces, en su obra literaria, parece que arrancó el misterio del mar. Valencia también da toreros y dió a Granero, que en la fiesta era el artista fino y sensible; la valentía encarnada en aquel torero era trasunto de la latinidad en honda y emocionante manifestación; el arte de Granero, como abigarrado conjunto de paleta valenciana donde los colores tienen sol, mar en calma, flores y líneas de mujer. Granero, el muchacho que llevaba el sello inconfundible del arte y la gracia latinas, sabía dar a la fiesta nacional toda la pasión de su alma, que arrogante y magnífica quedaba prendida en las astas del toro al rozarle los alamares de la chaquetilla de plata.

La alegría del mar Mediterráneo, de Valencia, embriagada de perfumes y de arte, la iba repartiendo Granero, generoso y bueno, cada tarde que en el ruedo levantaba a las multitudes con su valor.

La muerte de Granero fué para Valencia un golpe inmenso. Dicen, los que presenciaron aquella multitud transida de pena, que el mar latino también se vistió de luto y, encrespado y furioso, gemía una canción de eterno dolor.

EL DE LAS MORENAS

Lea V. LOS CONTEMPORÁNEOS



Valencia se vistió de luto para llorar la muerte del torero predilecto, de Manolo Granero, prototipo de la simpatía, modelo de artistas precoces, serios y elegantes. Heredó Granero la gentileza de Fabrilo, de aquel Julio Aparici, ídolo de los valencianos, y de Joselito el arte supremo del que domina y manda. Fué horrible la muerte de este niño valenciano, esperanza legítima y realidad innegable. La Fatalidad, sólo la Fatalidad, pudo llevarle a la tragedia, pues el niño torero supo en ocasiones mil vencer a toros más difíciles que el veragua matador de este torero de gran relieve. ¡Duerme en paz, infortunado Manolo; tu recuerdo perdura en España entera; Valencia riega las flores de tu eterno retiro con lágrimas del corazón!

desdichado torero. Quedó muerto en el ruedo el pobre Granero.

"Pocapena", el quinto toro, fué el que le mató.

El diestro, en el centro del redondel, con

Las grandes figuras del toreo contemporáneo



Si no tuviera bien definida su personalidad dentro de la fiesta Pepe Algabeño, estos momentos de arte y valor incomparables serían suficientes para proclamarle como una de las figuras del actual escalafón taurino.

¡OFRENDA DE CORAZÓN!

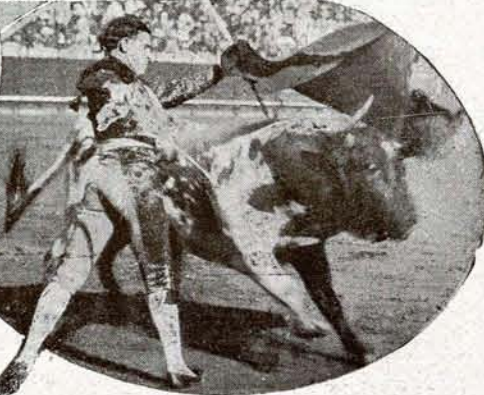
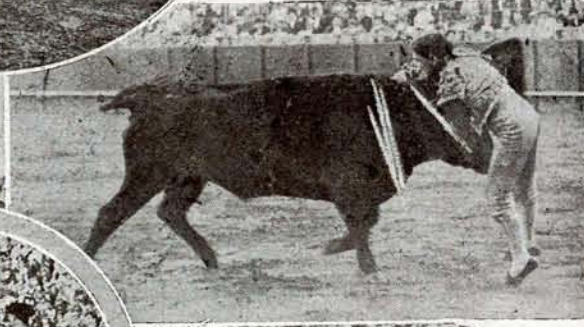
¡Mayo, el mes de las flores y el mes de los muertos!

Es el mes de Mayo el más favorecido por la naturaleza. Las gallas primaverales lucen en Mayo con todo su esplendor, y al calor de su sol incomparable y de su flora rebosante se despierta el deseo de vivir.

Este mes generoso es el mes taurino por excelencia. Madrid es invadido por el forastero, que llega sediento por saborear los placeres inimitados que encierra la capital del oso y del madroño, y en el desbordamiento de sus anhelos llena la catedral taurina para apreciar en este ruedo las corridas con las que soñara en el rincón apartado de su residencia.

Las fiestas taurinas madrileñas son las resonantes y discutidas. La afición española espera la llegada de la revista para apreciar lo que los astros hicieron ante el mejor aficionado de España, el más exigente, pero también el más sufrido. Los toreros punteros y los que aspiran a serlo, sueñan con torear en Madrid. Esta plaza es la que da y quita reputaciones; en esta plaza cayeron muertas muchas ilusiones y muchas valiosas juventudes con el cuerpo acribillado a cornadas.

¡Mayo alegre, oxigenado, guarnecido de oro! ¡Mayo triste, que nos roba a Joselito, el torero ideal, sabio y maestro, que bañó el sol andaluz,



“¡Varelito ha muerto!”, dijo la afición, con pena, cuando llegó la noticia de Sevilla el 13 de Mayo. Varelito luchó con la muerte veintidós días. En Abril, un toro de Parladé le infirió la herida que le arrancó la vida en la plaza de Sevilla, en su tierra natal, en plena feria. Manuel Varé, dió su sangre generosa por complacer a los públicos, sedientos de saborear la pureza del volapié, que este diestro prodigaba jugándose la vida todas las tardes. Varelito conocía el peligro que ofrecen los tres tiempos de esta difícil suerte, pero no escatimaba la ejecución, porque era valiente, agradecido y tenía afán de gloria. No es posible que esta figura del toreo se le borre al público; no es posible que torero tan pundonoroso caiga en el olvido. SANGRE Y ARENA tributa a su memoria este sincero homenaje y ofrece a la afición varios momentos del toreo emocionante del trágico sevillano, modelo de hombres pundonorosos y de artistas honrados.

que recibió los arrullos adormecedores del Betis en su casita de Gelves! ¡Mayo traidor que agraviastes a la ciudad del Turia, cuna de artistas, llevándote para siempre a Manolo Granero, torero de líneas puras, de gentileza, que heredó de Julio Aparici, Fabrillo! ¡Mayo, que cerraste los ojos a Varelito, herido de muerte en la pintoresca plaza de la Maestranza sevillana, cuando había consolidado su fama de estoqueador clásico y pundonoroso! ¡Deja que la afición riegue tus flores con sus lágrimas! ¡Deja que, entre el bullicio de tus alegrías y donaires, lancemos al espacio este gemido sentidísimo que nace del corazón!

Y rendido el tributo, consignadas las tus fechas, 7, 13 y 16, continúa en tu ruta de franca alegría.

¡Paz a los muertos!

M. A.

Varelito, el torero pundonoroso, valentísimo, que recordaba a los clásicos en la suerte de matar, su recuerdo levanta el espíritu de los estoqueadores de hoy; y siempre que el volapié enardece a las multitudes la figura de Varelito surge, poderosa y triunfante, dominando sobre todas las cosas. Y es que su alma andaluza se inspiraba en las grandes emociones, tan grandes como la misma tragedia que le llevó a la tumba.

ANTAÑO Y OGANO

TODO ES SEGÚN EL COLOR..

Se han comenzado a exhumar críticas de corridas de antaño; se despolvan revistas de corridas de otros tiempos y se llevan a la publicidad anécdotas, historietas que andan sueltas por esos mentideros taurinos.

¿Qué se pretende con ello? Poca cosa. Demostrar, con textos a la vista, “con pruebas irrefutables”, que los toreros de antaño eran tan malos o peores que los de hogaño.

Y para demostrarlo, repito, las pruebas son éstas: revistas y críticas de ayer.

Paren, paren el carro de la farándula vuesa-mercedés y reflexionen un poquito, que reflexionar cuesta mucho menos trabajo que escribir una buena crónica o una buena crítica taurina. El arte o la ciencia de reflexionar está al alcance de todos; el arte o la ciencia de escribir una revista o una crónica de toros es virtud de los elegidos. Y de éstos hay tan pocos, tan poquitos, que si quisiéramos encontrar uno solo tendríamos que valernos de la linterna de Diógenes.

¡Así están los diarios rotativos y no rotati-

vos! ¡Así están las revistas y semanarios profesionales!...

Pero volvamos a lo nuestro. ¿Son mejores los toreros de ayer que los de hoy, o los de hoy mejores que los de ayer?

No me preocupa esto. El ayer, pasado está; y como cosa que se fué, puede considerarse como cosa muerta. ¿Que la historia tiene un valor innegable? Cierto; pero la historia tiene mucho de novela.

Volvamos a lo nuestro, repito una vez más. Sí, volvamos a lo nuestro.

¿Es testimonio bastante, prueba documental e irrefutable, las crónicas y las críticas de los escritores de ayer para juzgar a los toreros de esta época?

Por el presente podemos juzgar el pasado. Mañana, en la época futura, cuando la generación venidera quiera juzgar a los toreros de nuestro tiempo, exhumarán las críticas de nuestros escritores contemporáneos. Por ella querrán juzgar a los artistas de hoy.

Ya estáis viendo, vosotros, los aficionados sinceros, lo que ocurre con nuestros críticos y revisores.

Lo que para uno es bueno para otro es malo; lo que está bien para éste, está mal para

aquél. Fulano tiene sus simpatías para el torero H; Zutano, por el diestro B. Las pasiones se desatan; el partidismo surge; las conveniencias imperan y el interés domina. ¿Qué garantía ofrecen para el mañana estas pruebas, estos documentos, esta historia o crónica del toreo de nuestro tiempo?

Ninguna. Pues pensad, reflexionad en eso para admitir como dogma lo que nuestros predecesores dejaron escrito.

Hombres de pasiones, como los de hoy; amistades que obligan a muchas cosas; amor propio mal entendido; partidismo; conveniencias, intereses, todo como hoy, como ayer, como mañana, como siempre, mientras el mundo sea mundo, la vida sea vida y los hombres seamos hombres.

Dejemos, por tanto, que revistas, crónicas, anécdotas, historietas, reposen en paz, entre el polvo de los estantes, y sólo a título de reliquia exhumarlo para hacer un alarde de erudición y sentar plaza, quien lo pretenda, de “escritor leído y escrito”.

Que no se puede hacer historia taurina a través de estos escritos de ayer o de hoy, porque todo es según el color del cristal con que se mira...

PEPE LAPIZ

IN MEMORIAM

A «GALLITO» EN EL CUARTO ANIVERSARIO DE SU MUERTE

¡Ha muerto!, dicen las aves que en los jardines cantaban.
¡Ha muerto!, dice llorando con fúnebre acento el alma.
¡Ha muerto!, dicen los labios adonde bajan las lágrimas, y por las populosas calles, a toda hora en la plaza, donde aún se ve su figura y de su arte la magia, lúgubre sombra parece que bate sus negras alas, y con triste voz repite la fatídica palabra.

¡Pobre José...! Hoja débil que el huracán arrebató...
¡Pobre flor que troncha el viento envidioso de sus galas...!
Límpido arroyo que corre entre flores y espadañas, y destruye el iracundo torrente de la montaña.
¡Pobre amigo! ¡Pobre amigo, del arte suprema gracia...!
Tanta ternura en tus ojos, tanta bondad en tu alma; tan hidalgo en tus acciones; tan sensato en tus palabras; tan sencillo, tan atento, tan noble, tan entusiasta...
¿Cómo llenar el vacío que dejó tu muerte amarga?
¿Cómo borrar tu recuerdo de la muerte? ¡Suerte ingrata...!

Panteón fúnebre y severo donde por siempre descansa, bien puedes sentir orgullo por el terreno que guardas.
Erisas que besais su losa murmurando una plegaria, llevad hasta su sepulcro los ayes que el pecho exhala.
Flores que adornáis su tumba, cipreses que sois su guarda, recoged en vuestras hojas de nuestro llanto las lágrimas, y derramadlas después en su tumba solitaria.

J. L. B.

AVISO IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de nuestros abonados, anunciantes, etc., etc., que no consideramos válido ningún recibo, carta, documento, ni factura que no lleve la firma de la propietaria-gerente de esta Empresa Zoila Ascasibar.

Nuestros corresponsales, suscritores y anunciantes pueden considerar desautorizadas por esta Empresa a cuantas personas traten de hacer efectivas facturas o recibos que no lleven la firma de la Gerencia.

A la memoria de "Joselito" en el IV aniversario de su muerte

¿Cómo es posible que, en fecha tan memorable para la fiesta nacional, quien se considere buen aficionado, no recuerde con gran sentimiento el vacío que dejó en la clásica fiesta española, la muerte del inmenso y nunca bien llorado Joselito?

¿Fue alguien capaz de ocupar, desde que el toreo se conoce, el puesto que a pulso y por vergüenza torera ocupó el maestro de los maestros? Antes no lo ocupó ninguno, ni hoy hay quien lo ocupe.

¿Qué escribiría el difunto "Don Modesto" (q. e. p. d.), del decaimiento de la fiesta, y que a causa de ese arte y valor que antes tenía y hoy falta, fallece?

¿Cómo es posible que, viviendo aquel in-

menso torero que en su faja llevaba liado el arte y el valor, suyo exclusivamente, en unos días tan señalados como las corridas de feria de Sevilla, no existiera animación ninguna para ellas? Por eso, los aficionados verdad, no podemos nunca olvidar al gran maestro del arte taurino que marcó en la fiesta nacional una época memorable.

RAFAEL GREGORI GARCIA

Cáceres y Mayo 1924.

Toros en Nimes (Francia)

Seis toros del Duque de Veragua, para Maera, Nacional II y Algabeño.

Maera, valiente con el capote y la muleta en los dos toros; superior en banderillas, y matando, regular en su primero y muy bien en su segundo. Fué ovacionado.

Nacional II, superiorísimo toreando con el capote y emocionante y activo en quites. (Grandes ovaciones.)

Con la muleta, valentísimo en sus dos toros y colosal matando, siendo aclamado y dando la vuelta al ruedo en ambas faenas.

Algabeño, bien toreando en los suyos y superior matando.

Antonio Cañero rejoneó muy bien a sus toros.

LA GUÍA-ANUNCIO

Los ganaderos, matadores de toros y de novillos, rejoneadores españoles y portugueses y cuadrillas bufas, que deseen figurar en la Guía-anuncio de nuestro semanario, pueden interesarlo de esta Administración, donde se les facilitará la tarifa de precios correspondientes.

ELEGÍA

JOSELITO - VARELITO
— GRANERO —

Tres luceros que fueron por su brillo tres soles: tres soles que inundaron los cosos españoles con los cálidos rayos de su espléndida luz; tres claveles segados por el mismo tirano: uno, con los aromas del campo valenciano, y dos con todo el fuego que da el sol andaluz.

La apostura y la gracia sin igual de Sevilla, plasmados en los finos lances de Maravilla, del torero que un día de Sevilla partió llevando en su capote español—rojo y gualda—la gentil alegría de la esbelta Giralda y el hechizo que el río con sus aguas le dió.

El valor y el coraje del que, indómito y recio, comentó con el gesto del frío desprecio la amenaza inquietante del agudo puñal; y rasgando las carnes de la bestia enclada, sintió como en sus labios quedaba un día helada la sonrisa que luego fué una mueca fatal.

La elegancia y el arte del solar levantino, filigrana preciosa de orfebre bizantino, trezada por las manos de un artista español... Destellos de cien gemas y aromas de cien flores, paleta emborrionada con los siete colores en que el agua se rompe por el beso del sol.

¡Todo fué!... ¡Nada queda!... Como a un soplo [hechicero,

derrumbóse el tinglado que irguiérase altanero, en son de desaffo, de ferial en ferial...

No suenan los clarines, ni suenan los timbales, y al ardor de las cálidas tardes primaverales sucedió todo el frío de una noche invernal.

Volverán otros mozos, de la gloria sedientos, a extender los capotes que acaricien los vientos y a empuñar los aceros como rayos de luz; pero aquellas proezas de las horas pasadas dormirán para siempre en la tierra, amparadas por los brazos augustos y abiertos de una cruz.

¡Malháyase los puñales que rasgaron sus vidas! ¡Las nubes que dejaron por siempre ensombrecidas sus calvas luminarias! ¡Y el viento arrollador que cubrió tres claveles con tres negros crespones, claveles en que habían prendido, entre ilusiones, Sevilla su alegría..., Valencia su color...

A. SILVA Y ARAMBURU

COACCIÓN Y TIRANÍA

Nos aseguran que el matador de toros Antonio Márquez se ha visto obligado a dejar cesante a su apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, aficionado antiguo que cuenta en las capitales de España con numerosas amistades de individuos íntimamente ligados con la fiesta taurina.

La cesantía no ha sido, según parece, voluntaria, ni la ha motivado diferencias surgidas entre el apoderado y el poderdante, sino por haber colocado la Empresa madrileña al torero en la disyuntiva de optar por el apoderado o por actuar en Madrid, pues de seguir en manos del Sr. Rodríguez Vázquez las puertas de la plaza serían cerradas al torero.

Claro es que Márquez, que se está haciendo ahora y es el año decisivo para él, se ha visto obligado a prescindir del apoderado, sintiéndolo mucho seguramente, pero fuerza mayor obliga.

Nosotros, en nuestro deseo de ser siempre portavoz de la justicia, creemos que la coacción o tiranía de la Empresa no está justificada, pues si bien es cierto que el Sr. Rodríguez Vázquez alentó la sociedad de un grupo de matadores que se colocó frente a Empresas asociadas para exigir determinadas condiciones en los contratos, es cierto también que fracasado el intento fué vencido el Sr. Rodríguez y tuvo que ingresar luego en la unión de apoderados de la acera de enfrente.

Pasada la tormenta, vencido el Sr. Rodríguez Vázquez, ¿por qué la Empresa lo persigue con tanta saña? ¿Es que pretende que el Sr. Rodríguez Vázquez en su caminar por la vida no encuentre los necesarios elementos para dar el pan a sus hijos? ¿No estima la Empresa en general, y el Sr. Retana en particular, que dicha actitud además de ser injusta es peligrosa?

Este es un pleito íntimo en el cual no intervendríamos si no fuera ya del dominio público. Pero lo hacemos con gusto, sin cultivar la amistad del Sr. Rodríguez Vázquez, porque no es decente alentar en sus desmanes al que tiene la fuerza y por la fuerza coacciona. Esta Empresa que abusa de todos, toreros y público, no es ciertamente la más llamada a dar golpes de muerte. Esta Empresa que ha permitido la exaltación de toreros ineptos para servíselos al público como platos fuertes, cuando no son ni entremeses; que tiene un abono ficticio en mayoría, aunque conste en sus libros la pureza del mismo, puesto que en las calles vemos centenares de revendedores con las mejores localidades en las manos; esta Empresa, "que hizo diez o doce toreros punteros elaborados a brazo" para que las "figuras verdad" no exijan lo que es justo y pueda ella manejarlas a capricho, con evidente perjuicio para el aficionado, no tiene derecho, repetimos, a perseguir a nadie, ni inutilizar a nadie en sus medios de vivir, cuando ella debería ser la perseguida por sus abusos inexplicables e insufribles.

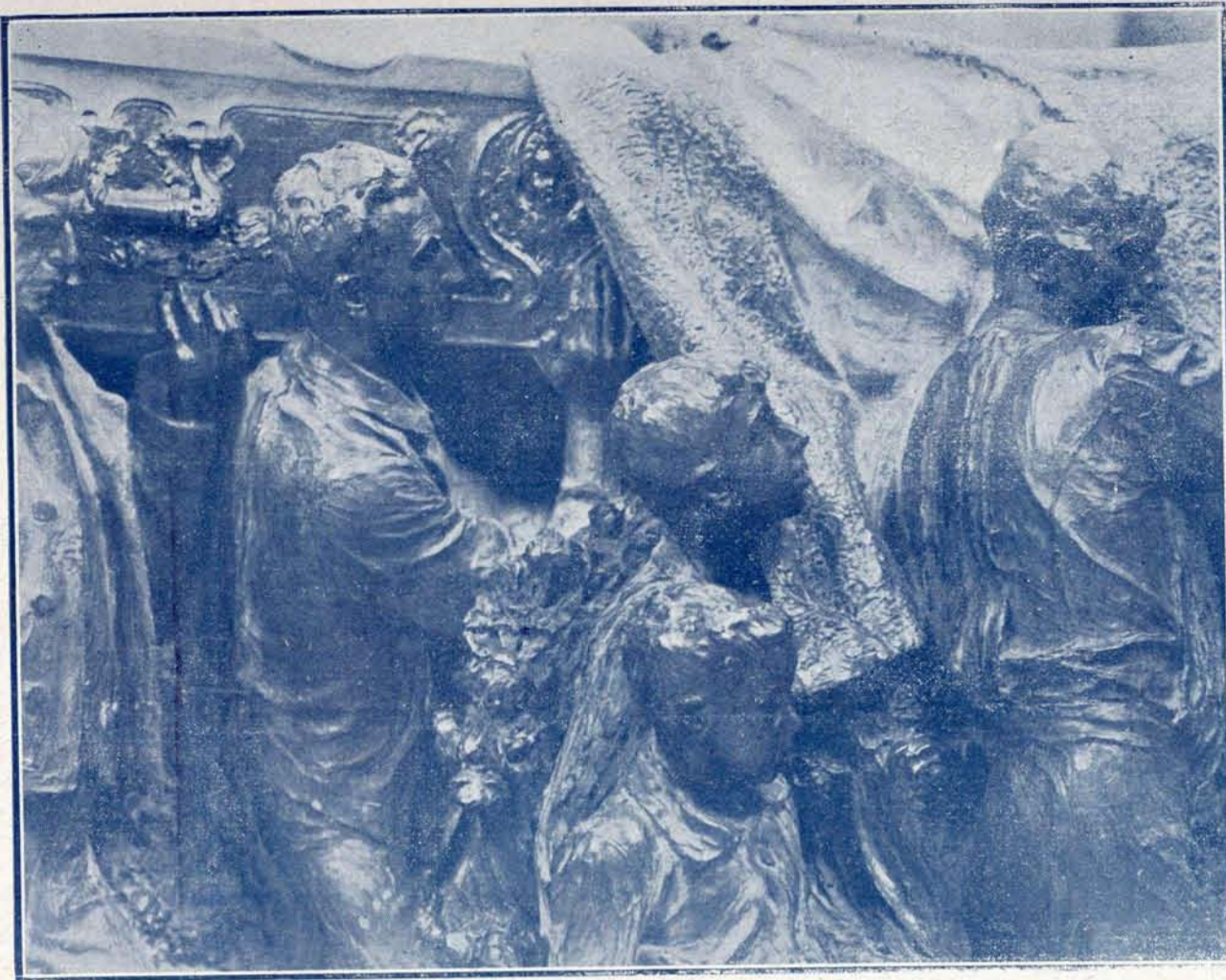
Esta Empresa, que es el prototipo de la soberbia y de la desconsideración personal, ¿también pretende ser tirana?

El pleito con el Sr. Rodríguez Vázquez realmente no nos interesa, pero sí nos interesa mucho que los carteles se formen con figuras mediocres de complejos matices a cual más malo y que en las taquillas no se encuentren billetes cuando en las calles se ofrecen por millares a precios fabulosos.

Señores de la policía: los sábados y domingos, vísperas de corridas extraordinarias y días en que éstas se celebran, hay un delito material que perseguir, la reventa; y otro moral que también pide que se aclare, la protección a la reventa. Quizás la Empresa pueda dar la clave de este asunto.

SANGRE Y ARENA

Por falta de espacio dejamos para el número próximo el artículo de nuestro colaborador El de las Morenas titulado "En la hora de la muerte".



un saludo y marchó. Luego salvó la vida a un compañero. ¡Era José!

* * *

¡Talavera de la Reina!... No, no podía encontrar la muerte Joselito en Andalucía, porque en Andalucía le protegía el sol, le amparaba el entusiasmo de las multitudes, sus santos, sus mujeres y su alegría. Esta disparatada figura poética (si queréis llamarle algo más aún), es quizá una verdad como un templo. Es el sortilegio de Andalucía, su emoción viva y su misterio insondable. Misterio en su historia, en sus tradiciones, en su leyenda; en sus mujeres, en sus noches y en sus campos, en sus cantares, en sus procesiones y en sus ritos amorosos.

Y José era el símbolo, era un ídolo que en Talavera de la Reina, quedó roto, destrozado por el asta de una fiera, y Andalucía, en aquel momento, cuando llegó la noticia, se alzó imponente y amenazadora, trágica y misteriosa. Rugía y lloraba. El ídolo se quedó en los cuernos del toro y Andalucía se vistió de luto.

Hoy, las coplas de la saeta sevillana llevan la vida de José. La mujer andaluza, el "cantador" flamenco y jaquetón, parece que cantan echados de bruces sobre la estatua del ídolo muerto.

EL DE LAS MORENAS

"COMO DE LIRIOS CLAVELES Y NARDOS..."

Semana Santa sevillana. Mujer andaluza desgarrante de pena, morena y hermosa, que, hincada de rodillas, canta una saeta. ¡Andalucía! Brillantes cejañales que tiemblan en la corona de la imagen; filos de luces amarillentas de los cirios. Luto, desolación; angustia en los pechos; alegría de pájaros, de flores al amanecer, y aún queda en la ciudad el aliento de sus mujeres. Y el torero que espera el momento fatal, el de la cornada y que, inconsciente, sin sentir bien delmeada y poderosa su propia personalidad, cree hacer la trágica interrogante de su vida, mientras una hembra hermosa, doblando el cuerpo estatuario que levanta tempestades de lujurias, canta a la Virgen:

"Como de lirios, claveles y nardos,
voy a hacer una corona."

—¿Mañana, pasado? ¿Cuándo encontraré la muerte? — se pregunta el torero rumboso, mientras es devorado por unos ojos grandes y oscuros.

La Semana Santa sevillana, como su feria, como el enigma de su tragedia que corre por toda ella besándola como si fuera cuerpo de mujer, es la mejor evocación de Joselito.

Hace años, yo hacía campañas implacables contra la fiesta nacional. Recuerdo que una vez, en una capital andaluza, hice un artículo violentísimo contra Joselito y Belmonte. Los amigos, buitres de presa, me presentaron a José y, serenamente, me dijo:

—Vaya mañana a lo toro. Yo le prometo que va a salir vestido e luce.

Fuí a los toros al día siguiente. José me miró varias veces sonriente. En mi excepticismo sólo veía al muchacho valiente, ansioso de gloria, que se hizo torero como pudo ser un maravilloso ingeniero.

¡El quinto toro! el toro que lleva en los costillares, en el número, el símbolo de las grandes tragedias del torero.

—No pue sé, home. Ese toro es un catedrático. Sabe "jasta" latín.

Todo el público apreciaba en el toro las mismas cualidades de lidiante... pero salió José y el toro fué bravo, el toro, mágicamente dominado, se iba detrás de José y se paraba y hasta hablaban torero y toro.

José me miraba de vez en cuando y seguía enloqueciendo a la multitud...

—Ve osté, amigo. Eso e matá toro. ¿Le gusta la fiesta?

—¡Bravo, José!—le respondí. El me hizo



Los aspectos del monumento a Joselito, obra del gran artista Benlliure. (Las admirables fotografías que publicamos son del notabilísimo fotógrafo Walken.)



DESDE EL TABLONCILLO

TOROS EN MADRID

LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO

La de Beneficencia

Seis toros de Pablo Romero, para Nacional II, Marcial Lalanda y Villalta, y dos novillos para ser rejoneados por Barajas y Oliete.

¡Ojo, fenómenos! A la puerta de las plazas taurinas han llamado dos toreros que la afición dió por perdidos en aquel su retiro silencioso. Han llamado y no podemos dudar de ello, porque los amigos con que cuentan en la Prensa han presentado las tarjetas de esas figuras que, en tiempo no muy lejano, contaron con legión de admiradores.

Vienen decididos, según parece; vienen por los primeros puestos y por los principales carteles, y, según cuentan, en los codos se han colocado puñales para inutilizar a los que pretendan interponérseles en su camino. Claro es que la actitud decidida de Belmonte y Sán-

chez Mejías debe ser consecuencia de detenido estudio hecho de las figuras actuales de 80 corridas y de la creencia firme que deben abrigar de que ambos superan, cada uno en su estilo, al equipo taurino que hoy está en candelero.

Belmonte y Sánchez Mejías habrán coincidido cualquier noche de la gran primavera sevillana en algún sitio, público o privado, donde ambos diestros pudieran hacer el recuento, sin ser vistos, de los que hoy son y un juicio crítico de cada uno de ellos.

Después de larga deliberación se habrán dicho para su capote: "Si te decides, Juanito, seremos los amos."

—Yo tengo poca afición, Ignacio; y eso de cargar con la responsabilidad que pesa sobre la primera figura...

—Eso no, Juan; yo soy torero largo y tengo por piernas dos columnas. Yo llevaré el

peso de las corridas; aunque tú seas más antiguo que yo, y tu misión quedará reducida a ejecutar lo mismo que hacías cuando vivía mi cuñado.

—¡Joselito!...

—Es verdad, Juan; yo no soy Gallito; pero me arrimo, tengo repertorio y vergüenza profesional, y poniendo mi buen deseo a tu servicio podremos mandar y ser de todos obedecidos.

—¡Joselito...!

—Sí, lo sé; Gallito era muy grande. Tú vivías muy bien a su lado; íbas amparado por él como no puedes ir conmigo, pero limitádate a tu estilo brillante, aunque de torero corto; los públicos no exigirán más, porque nunca te lo exigieron, y yo, en cambio, tendré que dar el pecho todas las tardes...

Ya lo saben los fenómenos; Belmonte y Sánchez Mejías vienen por la fama y por el dinero. Vienen a ser los amos y a cambiar el régimen taurino, porque esta república que rige, este diluvio de astros tiene empañado el firmamento taurino y conviene despejarlo.

Los que son y que llegaron dirán. Los aficionadas nada perdemos con la llegada de estos dos grandes toreros; lo menos que pueden hacer es estimular a los que ahora se duermen en el sitial que la casualidad o la suerte les deparó.

La corrida de Beneficencia no mereció los honores de una crítica detallada. Fué una corrida pobre de elementos y casi ayuna de lances notables. De notable sólo hubo en el ruedo la incompetencia de los lidiadores y el miedo a los toros bravos. Ni Nacional II ni Villalta lograron convencer a la reunión. Marcial tampoco se mostró a la altura que se esperaba, aunque su actuación resultara más torera y más limpia que la de sus compañeros.

Nacional oyó un aviso en su segundo toro, que tenía el grave defecto de ser bravo y al que había que torear con suficiencia y dominio, y Villalta también fué avisado en el sexto, quizá el menos franco de todos para la muleta.

Nacional oyó muchos pitos porque no pudo con sus enemigos, ni los mató con estilo, y Villalta hizo lo propio: bailarles una machicha y matarlos a la última.

Lalanda se mostró más torero, como hemos dicho, y se le vió muchos deseos de complacer. Banderilleó con gran estilo y vista ambos toros; toreó a su primero desde terreno corto; pero al dar el segundo pase al natural salió muy apurado del lance y casi prendido por sitio peligroso. Con el estoque se mostró habilidoso para deshacerse de sus enemigos.

Lo más notable de la fiesta fué el tercio de quites en el quinto toro, por la actuación de los tres diestros.

Los toros, de don Felipe de Pablo Romero, fueron bravos y estuvieron bien presentados por sus carniceras y defensas. Pelearon muy bien con los piqueros, y cuatro de ellos recargaron en los caballos, sin dolerse al castigo, y conste que les pegaron bien, sobre todo Melones Chico, que está hecho un buen picador.

Hubo una primera parte, que resultó pesada. De los caballeros en plaza, Barajas y Oliete, gustó el primero, que toreó lucidamente a ca-



Marcial, el 15 en Madrid, en un pase natural al segundo,

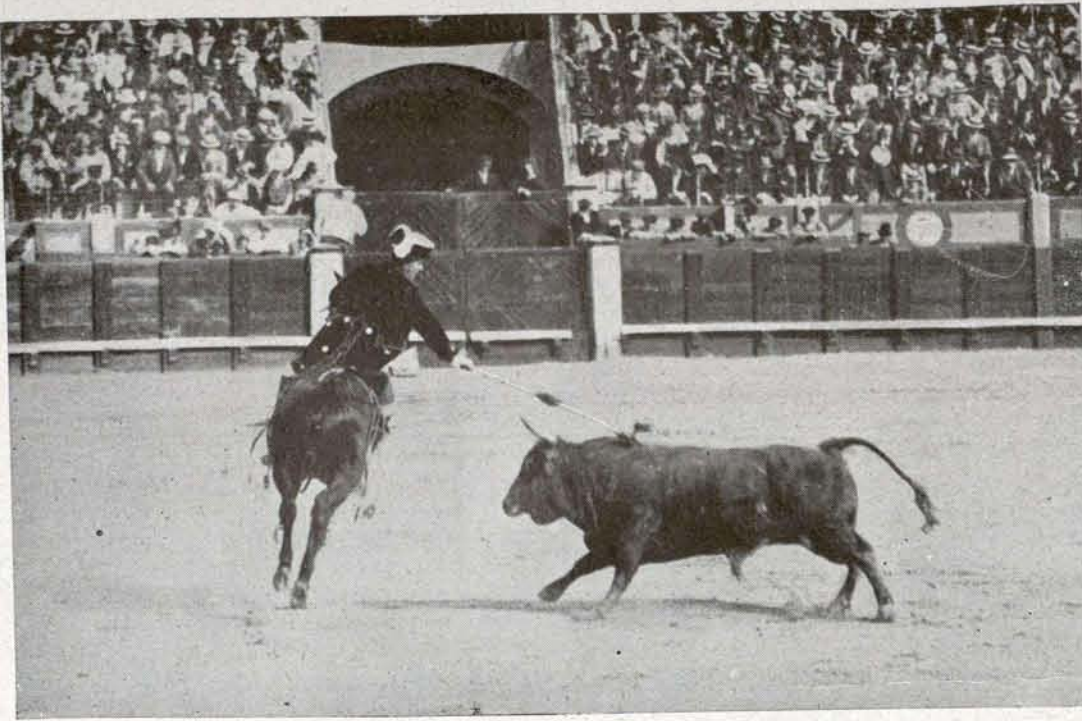


Un natural de Villalta el 15 en Madrid

Fots. Vaquero.



17 JUN 2009



El caballero Barajas, el 15 en Madrid, clavando un rejón al segundo novillo.

hallo y logró poner varios rejoncillos con suma habilidad.

El sobresaliente, Esteban Salazar, mató bien a su primer enemigo y salió por el aire y casi desnudo. El toro rodó como una pelota. En el segundo no estuvo a la misma altura... al ser empitonado.

La corrida de Beneficencia no gustó: fué mala y pobre de elementos; pero los billetes costaron un sentido; 18,50 pesetas los de sombra, en taquilla, y en manos de los revendedores, un cortijo.

¡Valiente Empresa y valiente abuso!

La extraordinaria del viernes

Seis toros del conde de Santa Coloma.—Marcial Lalanda, Villalta y Gitanillo.
Grave cogida del matador de Ricla.

Dos corridas de casta lidiadas el día de San Isidro y el viernes inmediato, han quitado la figura a varios diestros y los han desenmascarado. Toros de sangre, de nervio y bravos se han hecho para los toreros de verdad y no para aventajados novilleros que llegan rápidamente a la cúspide por obra y gracia de su majestad el reclamo.

Los toros del Conde lidiados en nuestra plaza el viernes fueron maltratados por todos los toreros. Aquello no fué una lidia ordenada y bien dirigida; resultó un desconcierto, donde cada cual hizo lo que les vino en gana. Con lidia así no hay toro que pueda demostrar la realza de su estirpe; los toros así lidiados se descoponen de cabeza, se quedan y resultan

brancos, sin perder la nerviosidad de su sangre. ¡Qué toreros más malos!

De la corrida del viernes quedaron tres notas de gran relieve. El quite magno de La-



Nacional II el 17 en Madrid.

landa, la ignorancia supina de Gitanillo, a tanta costa pagada, y la incompetencia de tanto torero de vía estrecha.

Gitanillo huele a tragedia desde cien leguas. El público o los públicos no le quieren bien. Las palmas humeantes que escucha el diestro



Angelillo de Triana, en la novillada del 11 en Sevilla, en un molinete.

Fot. Serrano.

lo empujan a la mesa de operaciones; sus consejeros lo equivocan, sus amigos le engañan y su cuadrilla le vende; porque si unos y otros de los que están cerca de él le aconsejaron piadosamente; si el público no le aplaudiera esa forma de torear de supercodillero, no le tropezarían los toros ni estaría siempre a dos dedos de la fosa. Esos amigos y esos consejeros debieron decirle al diestro, porque quizás en Ricla no se sepa, que los toros de casta se torearán despegando los brazos y dándoles su terreno natural. Los toros de casta, los que se revuelven apenas pierden los velos del capote y la muleta, piden que el diestro se reponga en cada suerte si el enemigo le gana terreno, y llevando los brazos pegados al cuerpo ni se les puede mandar ni es posible torearlos.

El castigo impuesto a su torpeza por el tercer santacoloma fué duro, pero el animal no hizo por herirle, encontró al diestro en su terreno y le tiró una cornada a placer, sobrada, y pudo matarle allí, en su propia jurisdicción. Estaba el toro en su casa y echó de ella al intruso.

Las lamentaciones del soberano después de la tragedia, nos pareció una disculpa para taparse de su responsabilidad, porque todos somos responsables de este delito por consentir la preparación del suicidio sin la protesta enérgica. Todos debemos confesar nuestra culpa, porque hemos alentado con aplausos y vítores la ejecución de demente de este pobre soñador.

Marcial mató cuatro toros, pero sólo nos gustó algo en el primero, al que toreó cerca



Villalta, el 15 en Madrid, en una gran estocada al tercero.



Nacional II, el 15 en Madrid, en una verónica. Fots. Vaquero.



Paco Almonte, en la novillada del 11 en Sevilla, en una verónica.

Fot. Serrano.

sobre ambas manos. Le dió un pinchazo y media algo tendenciosa. Descabelló, y oyó palmas.

En el tercero, después de la cogida de Gitanillo, se limitó a salir del paso y lo consiguió tirándole el alfanje al cuello. Igual suerte corrió el cuarto, previo trasteo regular. En este toro hizo el quite magno a que nos hemos referido. El picador, sobre tablas del 8, se descubrió al caer en el momento que el toro le metía la cabeza. Acudieron al quite los espadas y Marcial perdió el capote. Ya en el suelo el piquero, volvió el toro por él, y al meterle la cabeza, Marcial se cogió a los cuernos y al rabo y le hizo un quite de coleo verdaderamente emocionante. La ovación fué grande, unánime y duradera. Un quite de peligro, grande, magno.

Con el capote estuvo Marcial muy bien. Al sexto toro le marcó varias verónicas de torero de estilo.

* * *

Villalta tuvo en esta corrida dos momentos de grave peligro. El primero al lancear a la verónica al segundo toro. Este lo empitonó y lo arrojó al suelo, en donde quiso de nuevo clavarle, pero todos llegaron a tiempo y se llevaron al criminal.

Con la muleta mandó poco y paró menos. Dió un pinchazo, continuó movido y otra vez fué achuchado por el enemigo. Por último, entrando recto, agarró una estocada corta en lo alto, de la que rodó el toro sin puntilla.

En el segundo toreó cerca, valiente, y remató con arte varios pases. Se metió corto a matar y logró una estocada en lo alto. A este toro le dió varios lances muy buenos y le hizo un quite ceñidísimo.

Los toros tuvieron bravura y poder. Puede decirse que, en conjunto, resultó una corrida de toros buena, pero mal lidiada. El más endeble para los caballos fué el primero, que no recargó en los cinco encuentros que tuvo. Al segundo le tomaron el pelo cuatro veces. Luego

se descompuso algo, sin hacer cosas feas, y llegó con la cabeza suelta al final.

El tercero tomó cuatro varas y recargó en los caballos. El cuarto hizo una pelea idéntica a la anterior.

El quinto resultó el mejor por su tipo, poder y bravura, y el jugado en sexto lugar obtuvo la calificación de toro bueno, nervioso y de poder.

Los picadores de Gitanillo quisieron en este cornúpeto ahorrarse las molestias de su obligación, dejándole paso a los reservas, pero Marcial se opuso resueltamente a la actitud de los ventajistas.

Repito que a los toros bravos y nerviosos hay que torearlos bien, a tono con la sangre que corre por sus venas, pues de lo contrario son ellos los que mandan.

Y esperemos a ver qué pasa mañana con los toros de Parladé.

La quinta de abo o

Cinco toros de Gamero Cívico y uno de Surga. Valencia II, Nacional II y Algabeño.

Se inutilizó uno de los toros de la antigua ganadería de Parladé, y para cubrir la vacante salió a la plaza un cárdeno claro, de Surga, que no descompuso el conjunto.

Este bicho le entró cuatro veces a los caballos, pero al sentir el hierro se salió siempre sueto. Luego echó la cara al suelo y no hizo lidia franca en los demás tercios. Al final llegó con la cabeza suelta.

Valencia lo toreó cerca sobre la derecha, pero en el aliño para igualar sufrió dos desarmes y varias arrancadas peligrosas. Con el estoque dió un pinchazo sin apretarse. Otro con desarme. Otro sin llegar. Otro quedándose el surga, y por último, al hilo de las tablas del 3, cogió media delantera que fué suficiente.

El segundo, bravo, tomó con voluntad y algún poder cuatro varas. Nacional quitó bien.

Banderilleado pronto por Cadenas y Palomino, Nacional lo toma sobre la izquierda, y aunque se mostró valiente, estuvo muy movido. Prueba de ello es que comenzó en el 2 la faena y terminó en el 9.

Entrando muy bien cobró una estocada algo atravesada. (Muchas palmas.)

Al tercero, más chico que sus hermanos, lo lanceó Algabeño sin nada de notable que anotar. El torillo aceptó cuatro varas, y al marrar Catalino en la tercera cayó al descubierta. Acuden todos y Nacional resulta cogido y volteado, pero sin detrimento para su original pureza. Algabeño se agarra a la cola del toro y todo vuelve a la normalidad. Nacional, muy enfadado con el infeliz novillo, le da tres lances ceñidos, buenos.

Los rehileteros de Algabeño no logran entusiasmar, y el espada se dirige al enemigo decidido y con deseos de agrandar, mas apenas comenzada la faena, y al dar un pase de pecho con la derecha, sale prendido y volteado, pero por fortuna libre de toda mancha.

Cuadra el bicho y el niño de José García, entrando muy derecho, colocó todo el acero en lo alto, pero salió desarmado. (Escuchó una ovación.)

El cuarto resultó un torito muy voluntario-



Fortuna, el 18 en Madrid, matando al cuarto.

so, que llegó muy bien a los caballos; pero Chano y Farnesio le pegaron demasiado fuerte.

Valencia se lo brindó a un amigo que ocupaba un palco y se dirigió al toro decidido a lucirse. Toreó cerca, pero movidillo y sin emoción. Dió una estocada tendenciosa, colocada con habilidad; y en seguida va el regalo. (El público batió palmas, no muchas.)

Corretón salió el quinto, y Nacional lo recogió con el capote sin entusiasmarse él ni la parroquia. Cinco encuentros tuvo el toro con los montados, que se ensañaron en él quizás porque carecía de poder.

En una salida en falso de Palomino, toro y torero entraron en un burladero al alimón.

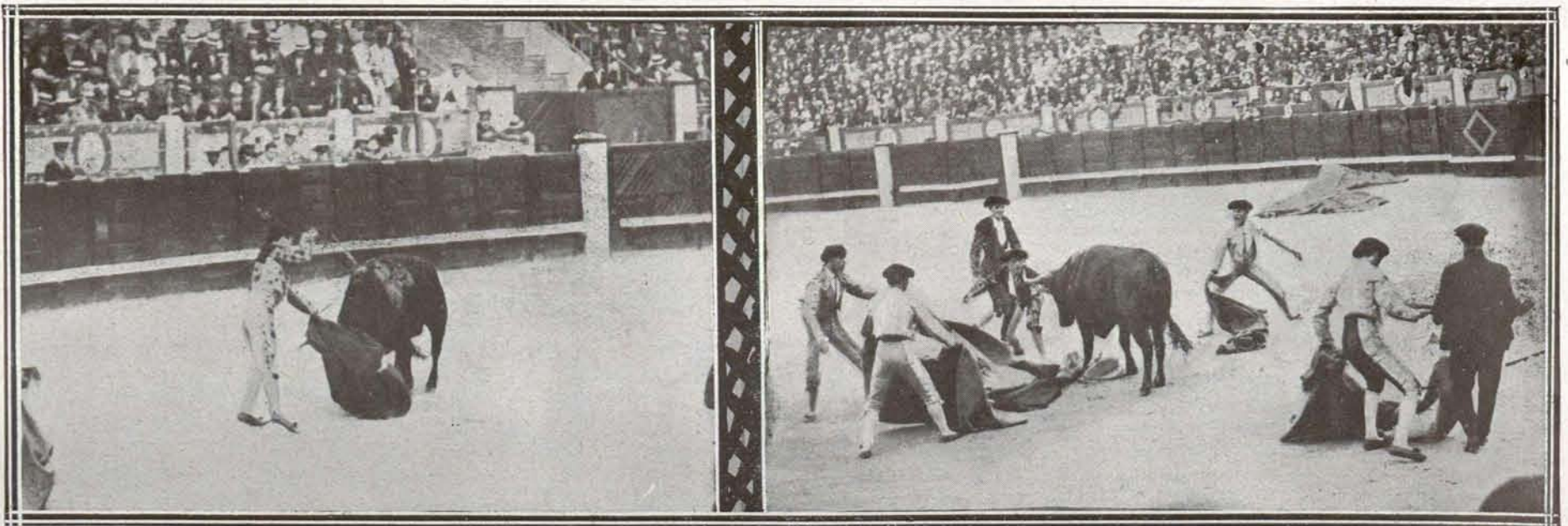
Nacional toreó cerca y movido, a pesar de ser el torillo de los que vienen regalando los billetes. Un pinchazo sin estrecharse y media atravesada y perpendicular. Descabella después de un intento.

En sexto lugar salió un toro viejo, de respeto y sentido. Nos fijamos mucho en este toro, porque hizo una salida rara. Tenía cara de toro de aventuras, y seguramente, por su buen tipo y buena nota, el ganadero, el conocedor y los gañanes, en complicidad y previo acuerdo, lo llevaron a los prados de las hembras, donde el buen mozo debió pasar muchas noches haciendo madrigales. Sacudido y estrecho de ancas, un poco resentido de riñones, hizo una pelea meditada, sin querer causarle a nadie perjuicios. ¡Si llega a tener poder como sentido, acaba con todos!

No fué peligroso para nadie, ni para los caballos ni para los caballeros, y cuando tuvo delante al Algabeño le tomó la muleta para que no se asustara el chico.

El don Juan taurino aguantó la pinchadura y la estocada con la resignación propia del hombre que ha gozado de la vida cuanto pudo y considera que es inevitable entregarse a la Parca. ¡Las viudas te llorarán!

La corrida fué sosa. Insípidos los toros y los toreros. Una corrida que no pasará a la Historia ni se hablará de ella jamás.



Villalta el 16 en Madrid.

Cogida de Gitanillo el 16 en Madrid.

Fots. Vaquero.



Algabeño pasando de muleta al tercero el 18 en Madrid.



Nacional II pasando de muleta al segundo el 18 en Madrid.

La sexta de abono

Seis toros de don Alipio Pérez, de Salamanca.
Fortuna, Nacional II y Algabeño.

Don Alipio Pérez mandó para esta fiesta seis toros muy terciados y de poca presentación. El público, que llenaba la Plaza, protestó el segundo, en la creencia de que era defectuoso de la vista, pero luego se convenció de que no había tal cosa. Posiblemente el toro, al sufrir el cambio brusco de luz, se resintió algo, mas luego fué recuperando la vista hasta llegar a la normalidad.

Más tarde el soberano protestó ruidosamente el sexto toro por pequeño hasta que logró su devolución; pero en su lugar salió otro toro de Angoso de poca presencia y carniceras y cornigacho. Este bichito fué bravo y conserpó nervio hasta el final, a pesar de haber sido castigado con dureza y ensañamiento por Catalino y David. Este clavó dos banderillas que fueron dos medias estocadas.

El jugado en primer lugar resultó bravo y suave. Se peleó bien con los piqueros y les mató un jaco. Nacional hizo un buen quite en una caída peligrosa.

Los subalternos banderillaron bien y Fortuna encontró al enemigo echando la cara al suelo. La faena resultó pesada, aunque el diestro estuvo cerca. Escuchó un aviso del presidente y otro de un espontáneo indidiándole que debía torear por alto. ¡Claro!; el señor Mazquiarán estuvo equivocado desde que comenzó la faena, así como sus peones.

Después, al marcar un pinchazo, dió media alta y descabelló al primer intento.

¡Lástima de toro, tan suave y noble!

El segundo tuvo más presencia. Comenzó haciendo pelea de toro burriciego, pero después se fué creciendo y aguantó cuatro puyazos.

Hubo un gran quite a un piquero en peligro, en el que tomaron parte los tres matadores, que fueron largamente ovacionados.

Nacional, desde muy cerca, dió varios pases ceñidos y citando a recibir, pero sin aguantar lo debido, colocó media delantera. Descabelló al tercer intento y escuchó una ovación.

A nosotros nos gustó poco el torero. El enemigo era ideal, y ya que le metió el pie para recibirlo debió esperarlo con valor.

El tercero, negro y largo, desde su salida se cayó de un lado y puso varias veces en grave aprieto a David, en el que se fijó mucho el toro. Resultó para los capotes un toro poco franco; sin embargo, a los picalores les entró bien.

El bicho fué perdiendo la querencia al traje negro de David, tanto que éste pudo banderillarle sin apuros.

Algabeño encontró al toro más suave de lo que se esperaba. Tomó bien la muleta, y el diestro, sobre ambas manos, pero siempre por ayudados, se hizo con el morlaco.

Dió tres pinchazos, tapando la cara con el trapo al entrar y una entera y atravesada.

No gustó este niño.

El cuarto adelantaba por ambos lados e hizo lidia de toro quedado. Tuvo poder. Armillita y Pasadero pusieron tres buenos pares, y Fortuna, enterado del bicho que tenía delante, toreó por bajo para ahormarle la cabeza. Dió un pinchazo sin soltar y una buena estocada alta. (Palmas.)

El quinto se salió suelto de los primeros puyazos y recargó en los dos últimos.

Nacional toreó poco con la muleta, sin gracia ni emoción, y en cuanto unió el enemigo las manos entró derecho, para una buena estocada algo tendenciosa.

Al asomar el sexto en el ruedo comenzó la protesta. Algabeño quiso recogerlo con varios lances, y se le fué.

Continuó la bronca, cayeron almohadillas al ruedo y, por fin, el presidente ordenó la salida de los mansos.

Un zulú arrojó un vaso al suelo, que fué a dar a Nacional en un tobillo en el preciso momento que el toro se dirigía adonde se hallaba el diestro. Este tuvo que salir, apuradísimo, hacia la barrera y cayó de cabeza al callejón por serle imposible saltar. El autor de la salvajada fué detenido.

El sustituto hizo una lidia muy deficiente y muy movida por parte del niño de la Algaba, entre los olés de chunga del público.

El diestro, como el que no quiere, dió tres pinchazos y media delantera, entrando de caería las cuatro veces.

La corrida pecó de insulsa y los parroquianos salieron de la mezquita de muy mal humor.

Estas han sido las fiestas de la semana de San Isidro. Que el lector juzgue..

Nosotros sacamos de ella la consecuencia de que no hay primeras figuras en la actualidad y que el público es excesivamente sufrido cuando paga a tan altos precios las entradas para presenciar trabajos de novilleros adelantados.

MARCELO

P. D.—Rafael el Gallo, el torero neurasténico, que se hallaba cautivo en Caracas, está ya camino de España. Rafael ha recibido el dinero preciso para regresar a su país y para dejar allí su pabellón bien puesto.

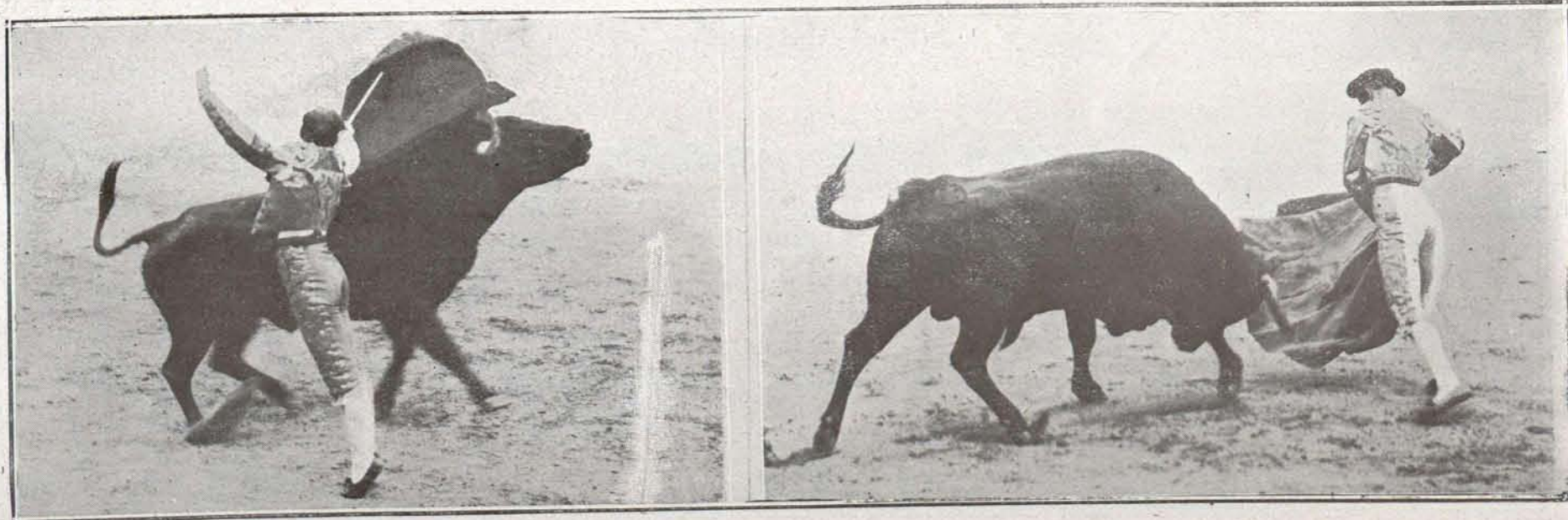
Rafael regresa en unión "de seis adjuntos de ambos sexos" que se llevó de España.

Cuando estas líneas lleguen al lector "el Calvo" llevará siete días de navegación.

Lea usted los Sábados

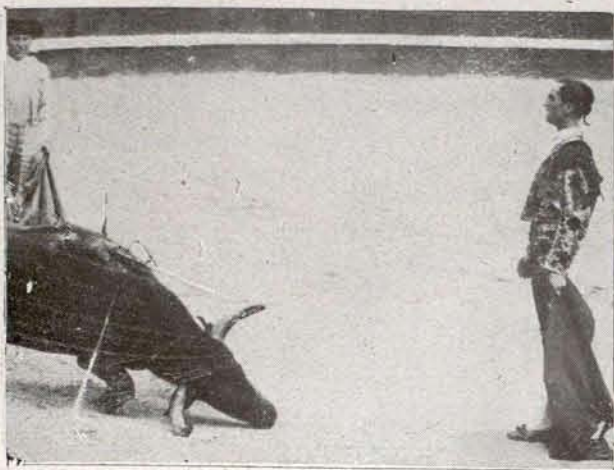
ALREDEDOR DEL MUNDO

40 céntimos.



Valencia II y Algabeño el 17 de Mayo en Madrid.

Fots. Vaquero.



Villalta viendo morir a su primero el 16 en Madrid.

VISTA-ALEGRE

Toros de don Gumersindo Llorente, para Hernandorena, Manolé y Max Espinosa.

No hay mejor consejero en la vida, que el hecho consumado. Cuántas veces hemos puesto el grito en el cielo llamando la atención de la Empresa respecto a la confección de los carteles! Indudablemente que estas llamadas no eran para nuestro beneficio, pues nada tenemos en ello, sino por y para ella, y, atendiéndolas, va dando al público lo que el público se merece: toros y toreros.

El cartel del domingo, que era decentito, hizo que el circo carabanchelero casi se llenase. Lo que faltó para echar el completo se había quedado en la pradera.

Alternó por tercera, y creo que última vez de esta serie, el gran artista del Ecuador Maximiliano Espinosa. Tan enorme se mostró, lo mismo con capa y muleta que con el estoque, que el público no cesó un instante de aplaudir, y pidió y obtuvo el galardón que con tanta ansia se disputan los astros coletudos: la oreja de su primer enemigo. Fué verdaderamente un derroche, un alarde de torero fino, elegante, valiente, conocedor del terreno que pisa, como el primero. Las faenas de capa y muleta al tercero no las mejora el que se crea el número uno. Le saludó con una serie de verónicas y dos lances cambiados que fué una preciosidad. En el primer quite levanta una tempestad de palmas con tres verónicas irreprochables de temple y elegancia.

Coge la muleta y, de rodillas, desafía al animal. Viendo que garapea, se levanta y comienza la faena con un pase alto; sigue ligando los naturales y de pecho con una maestría pasmosa. En la estropeada faena derrocha alegría y arte, coronándola con un volapié neto, hasta el puño. La ovación fué tan grande como justa y merecida.

Con el sexto también estuvo bien; pero... nos acordábamos del tercero. Escuchó muchas palmas y fué sacado en hombros por la puerta grande.

Enhorabuena, Max, y que pronto le podamos aplaudir en plazas de primer orden.

* * *



Litri el 11 en Sevilla.

Fot. Serrano.

Hernandorena y Manolé dieron lo suyo: el bilbaíno, su valor fundido en Altos Hornos. Es de hierro este chico. Otros con menos motivo, después del achuchón que le dió el primer toro, no vuelve a pisar el ruedo; pero Hernandorena tiene exceso de pundonor y no se retiró hasta no ver rodar al cuarto, que era un pavo fogueado de pronóstico.

Manolé dió algunos lances de capa vistosillos y nada más. Con el pincho desacertado. Otra vez será.

Después de las faenas del boxeador y gran torero ecuatoriano, todo nos pareció pálido.

Ahijao resulta insustituible por su constante y oportuno trabajo. Picando, Atienza.

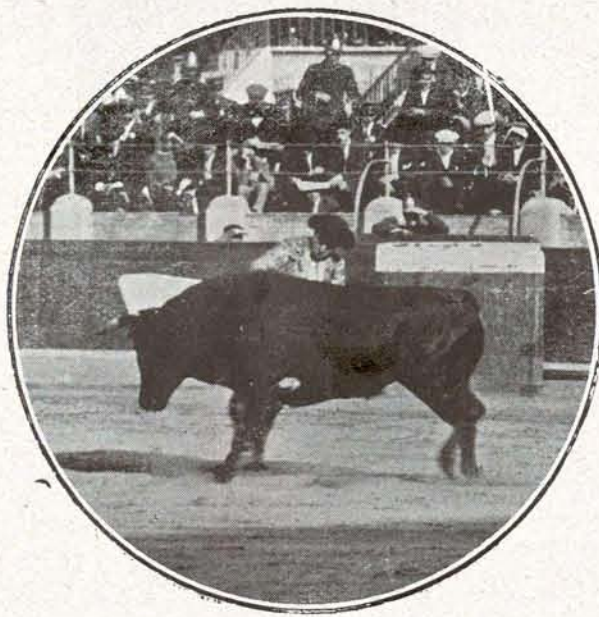
MAXIMO

TOROS EN GRANADA

18 de Mayo.

Un caso raro, ocurrido en la novillada de hoy, les voy a contar a los queridos lectores de SANGRE Y ARENA. ¿Cómo se puede explicar que en un toro haya cuatro avisos, actúen tres matadores y se conceda una oreja? No se impacienten, que se lo contaré. Empecemos por dar cuenta del resultado de la corrida.

Se lidiaron seis novillos de los Herederos de



Lagartito el 11 en Zaragoza.

Moreno Santamaría, que resultaron mitad mansos y mitad bravos. De matadores, actuaron el sevillano Roldán, el malagueño Francisco Prieto y el rejoneador D. Antonio Hernández Marcet; los dos primeros toros los rejoneó dicho señor sin poder clavar ningún rejón, teniendo necesidad de echar pie a tierra, y ya como torero de a pie no gustó; toreó de muleta feamente, y con el pincho, corramos un tupido velo, tapémosle y a otra cosa, Sr. Marcet, que en el toreo no le espera porvenir.

Roldán es un pobre equivocado, que no tiene las más pequeñas nociones de lo que es el toreo; el capote no sabe para lo que sirve, y con la franeta se limita a torear por la cara muy desconfiado; baste decir que en su primero fué avisado dos veces y en su segundo, ¡aquí viene el caso raro!, recibió los avisos reglamentarios, y el sobresaliente, Manuel Morón, muchacho que antes de salir a torear nos decía se iba a comer todo cuanto saliera por la puerta de los chiqueros, pidió permiso para matarlo, y el benévolo presidente lo concedió, y aquí tenemos a nuestro paisano que larga tres o cuatro mantazos incoloros, sin arte ni valor, y cuando se decide a entrar por uvas, lo hace infinidad de veces, una de ellas pinchando en la barriga, y, al fin, le manda el presidente el primer recadito, retirándose el pollo a la barrera, y entonces el malagueño Prieto coge la puntilla y acierta a la primera. (Oreja a éste.) ¿Qué os parece esto?

Prieto estuvo bien toda la tarde; a su primero, en dos tiempos, le dió siete verónicas buenas, siendo dos de ellas monumentales, por lo que escucha una gran ovación. Con la muleta ya es otra cosita, pero el chico estuvo muy valiente y con grandes deseos; fué ovaciona-



Gitanillo toreando de muleta al toro que le cogió el 16 en Madrid.

do; y con el estoque está decidido; y después de dos pinchazos agarra una superior estocada concediéndosele la oreja.

En su segundo colocó cuatro enormes pares de banderillas, tres de ellos al cambio y otro de frente inmejorable (el ex banderillero malagueño escuchó una ovación inenarrable); fué lo mejor de la corrida. Con la muleta estuvo lucido en este toro, y a la hora suprema estuvo muy breve.

Escuchó abundantes palmas, fué sacado en hombros y conducido hasta la fonda.

A esto no hay derecho, señores "capitalistas". ¡Pobre fiesta, cómo te ponemos!

Los subalternos, bien; no hubo excesos, cosa rara en esta tierra.

Hasta otra se despide de sus queridos lectores

RIVAS

[LOS PARIAS DEL TOREO]

Luis Pérez, «Cocherín»

No todo es, por desgracia, en el toreo palmas, vítores, triunfos y billetes de los grandes; hay también muchos abrojos en el camino, muchos sinsabores, mucha hambre, que mata los entusiasmos, que destruye la naturaleza y, para fatídica contera, la muerte ignorada, silenciosa y triste en la fría sala de un hospital.

Esto es lo que le ha sucedido a Luis Pérez (Cocherín), mozo que hace unas temporadas dejó la venta callejera de periódicos y, lleno de entusiasmos, joven y con un valor a prueba de cornadas, se lanzó a las capeas, buscando, como otros desventurados, dinero y gloria en los morrillos de los mansos pueblerinos.

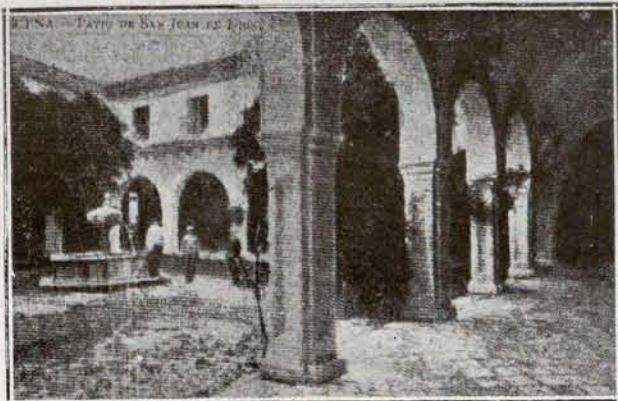
¡No consiguió llegar! Le sucedió lo que a tantos y tantos mozos que en esta profesión, todo oro y luz, forman en las anónimas filas de los parias del toreo y se dejan la vida en los pitones de los toros.

Ayer falleció el desgraciado Luis Pérez, víctima de la tuberculosis, en una de las salas del Hospital Provincial.

¡Descanse en paz el modesto lidiador!



Morenito el 11 en Zaragoza.



Patio de San Juan de Dios, de Lucena.

LA FERIA DE LA SALUD

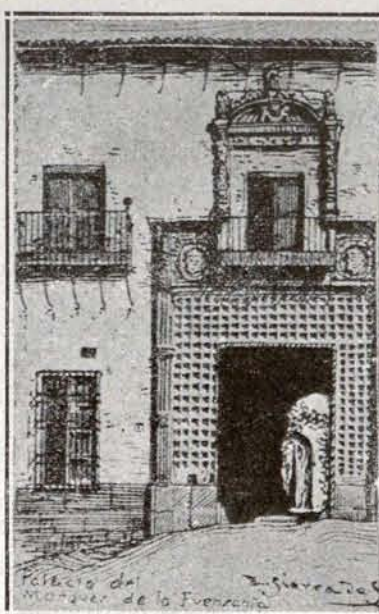
CÓRDOBA LA SULTANA

La ciudad arabesca de la gran mezquita se dispone a vestir sus mejores galas para lucirlas en la renombrada feria de la Salud.

Es la feria cordobesa muestra acabada del rumbo andaluz. La alegría rebosa por todas partes; sus casas de anchos patios, en los que se adivinan los ojos negros de las hijas de los Abderramanes, están enjalbegados y llenos de flores. Córdoba la Sultana se ríe plácidamente en estos hermosos días primaverales que acuden a vivirlos infinitos forasteros.

Quizás empañe sus alegrías el retraimiento de los mozos de coleta atrás, que no quieren seguir las huellas, para mantener la historia, de los Bocanegras, Guerritas y Machacos, que en tiempos no lejanos supieron triunfar y sostener el pabellón taurino cordobés a la altura que siempre tuvo.

Camará, el heredero, fué un suspiro que se lo llevó el viento. No quiso, no quiere, este niño de cuello frío, volver por el antiguo fuero cordobés. ¿Será Zurito, el hijo del famoso piquero, el que levante los espíritus?



Palacio de Andalucía. Una casa solariega de rancio abolengo.



De la mónica de Córdoba. El Alcázar Viejo.



En la sierra de Selva. La ermita de "Los Dolores".

Aficionados cordobeses, no hacer el indio y salid presurosos con la pluma de oro en la mano para escribir nuevas páginas. El ambiente ideal que respiráis, esos aires embalsamados que vienen de la sierra de las ermitas, esa venerable figura de Rafael Guerra, invitan a seguir la tradición. Hay sitio para el que llegue con arte puro, el de aquellas figuras imborrables. Las niñas cordobesas están enojadas por la falta del héroe en la tierra heroica de los buencs toreros.

Córdoba es una de las ciudades andaluzas que invitan a soñar despierto. En sus noches claras aparecen por las esquinas de sus tortuosas y estrechas calles el turbante y la media luna. Entre las celosías de las ventanas misteriosas se entrevé la mujer, la hembra de ojos de fuego

¡Toreros cordobeses, resucitad, que os espera la afición con los brazos abiertos! ¡La feria de la Salud, la típica feria de los cordobeses, de matiz exquisito, está huérfana por carecer de la figura torera que mantuvo la tradición durante un siglo!

¡Llegad pronto, o no sois machos!

EL DOCTOR CLARO

TOROS EN PROVINCIAS

SEVILLA

Cogida de Correa Montes.

Sevilla, 12.—Con un lleno completo y un día espléndido se celebra la novillada a beneficio de la Colonia de Periodistas para el fomento de la construcción de casas baratas. Al espectáculo asisten los infantes doña Luisa y don Carlos y la ex reina doña Amelia de Portugal.

El ganado que se ha lidiado pertenecía a varias vacadas de la provincia.

Angelillo de Triana estuvo valiente y artístico toreando de capa y muleta en su primero, pero al estoquear lo hizo regularmente.

En el cuarto y en el último, que tuvo que matar en sustitución de Correa Montes, se lució muchísimo con capote y franela, pero al matar tuvo desgracia.

Paco Almonte, mal en su primero y regular en el quinto.

Correo Montes, superior en el tercero, al que mató de una entera, previo un trasteo valentón. Pasó a la enfermería a consecuencia de haber sido herido de pronóstico reservado al voltearle el novillo.

ZARAGOZA

Zaragoza, 12.—Con una gran entrada y un tiempo espléndido se celebró la novillada anunciada, lidiándose reses de Urcola, que cumplieron.

Pacorro lanceó valentón a su primero, resultando cogido al iniciar la faena de mule-

ta. Pasó a la enfermería con un puntazo en el muslo.

Pepe Belmonte mató, por este percance, cuatro bichos, quedando regularmente en todos ellos, excepto en el quinto, donde se lució veroniqueando y en la faena de muleta, que coronó con una buena estocada.

Tomás Jiménez estuvo breve y lucido en el tercero y muy bien en el último.—José María Antón.

VALLADOLID

Valladolid, 11.—Se celebra, con muy buena entrada, la corrida a beneficio del Colegio de Huérfanos de los ferroviarios.

Lídiense seis toros de Albarrán para Félix Merino, Dominguín y Rosario Olmos.

Merino, en su primero, hace una faena vulgar y da una estocada buena un poco delante; dos pinchazos más; entra nuevamente y da otra estocada. En el cuarto muletea brevemente, para un pinchazo y un estoconazo, entrando muy bien.

Dominguín hace una faena valiente y adornada, para un pinchazo feo, una estocada delantera, y el toro dobla al segundo intento. (Ovación y vuelta al ruedo.) En el quinto, que brinda a los huérfanos del Colegio de Santiago, muletea lucidamente; hay unos pases de pecho buenos. Dos pinchazos en hueso; una contraria, resintiéndose de un palotazo en el vientre, y termina con una estocada aceptable.

Rosario Olmos, a quien había grandes deseos de ver, se lució en su primero de verdad,

pues muletea artísticamente y muy torero, da un molinete muy bueno y media estocada que basta. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

En el último, con la muleta, eficaz, aunque sin lucimientos, y termina con una muy la-deada.

Los toros cumplieron; al cuarto se le ovacionó en el arrastre.—Cerrillo.

GRANADA

Toros de Gallardos, regulares.

Manolé de Granada, bien en los suyos.

Blanquito, mal en su primero y bien en el otro.

El sobrino de Machaquito, Juanito Flores, ha vuelto a entusiasmar al público de Granada con sus emocionantes faenas, matando a sus dos novillos de manera colosal. Escuchó muy grandes ovaciones, dando vueltas al ruedo. Hubo peticiones de oreja.

El público comenta, satisfecho, el valor de este chiquillo, que recuerda a su tío, el gran Machaquito.

EN SANTO DOMINGO

DE LA CALZADA

Haro, 12.—Con una grandísima emoción se celebró en Santo Domingo de la Calzada la primera novillada de feria, lidiándose bichos de Cándido Díaz, que fueron bravos.

Jaime Noain realizó muy valientes faenas con la capa y la muleta y cortó, por la superior manera de estoquear, la oreja de su primero.

Cándido Tiebas (Obispo) lanceó de capa lucidísimo y puso varios pares de banderillas superiores. Con la muleta trasteó valentísimo y artístico y remató de dos estocadas, cortando también una oreja.

BARCELONA

Toros del Marqués de Villamarta, para Juan Juan Luis de la Rosa y Marcial y Pablo Lallanda.

Barcelona, 12.—Con un lleno completo se celebra en la Plaza Monumental la corrida de toros.

El primero fué retirado al corral, en medio de una bronca imponente, por resultar completamente manso.

El sustituto, que era bravito, fué lanceado por La Rosa ceñido y vistoso, para rematar colosalmente. En los quites se lucen los maestros. Sobre ambas manos hace el de Jerez una faena superior, dando pases de pecho y de rodillas artísticos. Termina de dos pinchazos bonfísimos y una estocada.

Segundo.—Bravito. Marcial veroniquea con gran estilo, ciñéndose y templando superiormente. Remata entre los pitones y oye una gran ovación. Con la franela trastea cerca, valentísimo y dominador, para rematar de un estoconazo. (Muchas palmas.)

Tercero.—Bravo. Pablo lancea valiente, parando y fijando al bicho primorosamente. Con la muleta da unos banderazos apretadísimos, para dos pinchazos y una entera.

Cuarto.—Desde su salida se declara manso. La Rosa, después de capotearlo para fijarlo, oye palmas en los quites. Se apodera del buey con unos pases por bajo eficaces, consintiendo mucho, y lo entrega a las mulillas de una corta superior.

Quinto.—También es manso. Marcial lancea, apretándose muchísimo. En el último tercio llega el buey a manos del diestro completamente huído. Más con el cuerpo que con la franela lo sujeta y se hace con él y termina de una estocada y un descabello.

Sexto.—Pablo trastea al bicho, que es manso, reposadamente y muy lucido y termina con el toro y con la corrida de una gran estocada y un descabello. (Ovación.)

TARRAGONA

Se inaugura la temporada con seis novillos de Palha, para Torquito, Bogotá y Refulgente Alvarez.

Con una buena entrada, se celebró el pasado domingo la primera de temporada.

Se da rienda al primero, que lleva por nombre "Boneiro", berrendo en negro, capirote, con muchas armas y arrobos de carne.

Los de a pie le dan algunos capotazos, veroniqueándolo Torquito bien.

El de Palha aguantó cinco puyas. La faena de los de "aupa" fué mala.

Metralla y Peña parearon, mejor el primero.

Torquito pasa desde lejos con tres con la derecha, uno alto y otro que quiso ser de pecho. Dió una estocada atravesada y contraria, saliendo la punta del estoque por el vientre del torete.

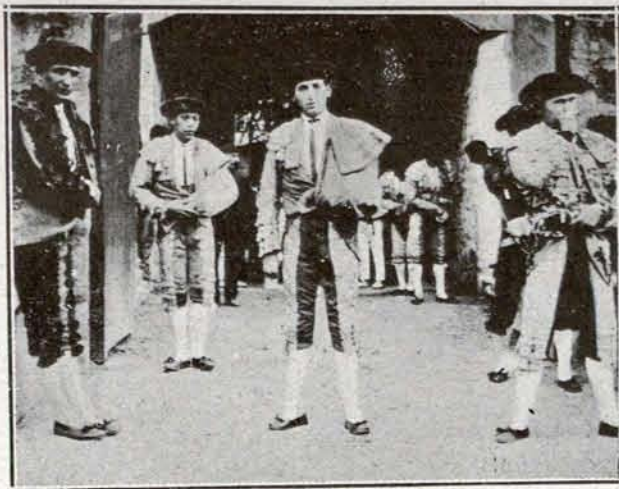
El segundo, de excelentes defensas.

Bogotá lo veroniquea mal. Recibe cuatro caricias de los de a caballo y proporciona cuatro tumbos. El picador Fernando Muñoz, resultó herido.

Bogotá se va dedidido, pero desde larga distancia le da un pase natural, dos con la derecha y uno alto; tirándose a matar, fué cogido y volteado, sin consecuencias. Continúa, y da otra media estocada trasera. Metralla, con la puntilla, acierta a la segunda.



Rubichi, el 11 en Vitoria, pasando de muleta a su segundo.



Las cuadrillas momentos antes de hacer el paseo el 11 en Vitoria.

El tercero de la tarde tiene presencia y causa espanto en la gente del redondel. Es negro, bragao. Alvarez, el mejicano, veroniquea cerca y oye palmas.

Aguanta la res cuatro puyas. El mejicano coge los palos, colocando dos buenos pares, sobre todo el primero, que fué monumental. Cambiada la suerte, Alvarez la pasó en redondo, dos de pecho, y alargó una estocada que resultó baja. Repitió con una buena, que dió fin con el bicho. (Fué aplaudido.)

El cuarto fué colorado, bragao y bien armado. Aguantó tres puyazos. En uno de ellos, el picador Alabán sufrió tan terrible batacazo que tuvo que ingresar en la enfermería, con congestión cerebral, de pronóstico reservado. Quedan para el arrastre cuatro "pencos".

Torquito, desconfiado, dió una atravesada. Repite, y toca en hueso, doblando por fin el bicho.

El quinto fué berrendo en negro. Aguantó cuatro puyazos.

Bogotá, le dió cuatro pases en redondo, dos altos, arrodillándose dos veces. Cogió media estocada, un pinchazo, y otra contraria.

El último era berrendo en negro, bien armado. El mejicano para los pies al torete con verónicas ceñidas, que son bien aplaudidas. Aguantó el de Palha seis puyazos. Alvarez, al colocar un par de rehiletes, es volteado, sin que su persona sufra deterioro.

Pasó al Palha con nueve en redondo y cinco naturales, largándole media lagartijera que hizo doblar a la res.

Los toros, magníficos. La Empresa cumplió, y bueno es así que lo consignemos.

Y hasta la próxima.

EL CABALLERO Z.

EN VITORIA

Con un tiempo nublado y un lleno en ambos tendidos, se celebra la primera novillada de la temporada.

El ganado de Arribas, difícil y manso hasta dejarlo de sobra, habiendo novillos, como el tercero y cuarto, que estuvieron más tiempo en el callejón que en el ruedo.

Rubichi estuvo voluntarioso, sobresaliendo de su labor los eficaces capotazos que suministró a todos los toros, tres molinetes y una casi entera a su primero.

Luis Cuevas, el granadino, ya es otra cosa: estuvo voluntarioso, pero ignorante toda la tarde, siendo volteado aparatosamente por el primero, por no saber mandar. Si exceptuamos dos pares de banderillas a su primero y una estocada a su segundo, su labor fué desacertada, tanto con el capote, muleta y estoque, aunque demostrando que es un muchacho valentísimo. Si se corrige un poco, se fija y sigue toreando con vergüenza torera, Luis Cuevas conquistará muchos aplausos.

JOSE ORTIZ DE ANDA

CORRESPONSALES

Admitimos proposiciones de corresponsales fotógrafos en las principales poblaciones donde se celebran fiestas taurinas. Urge la demanda, principalmente en las capitales donde ya comenzó la temporada.

EN ZARAGOZA

La novillada celebrada el pasado domingo fué a beneficio de los establecimientos provinciales.

Lidiáronse seis novillos de Cándido Díaz y dos de Bueno; los primeros para Pastoret, Agüero y Lagartito, y los dos últimos para ser rejoneados por Cañero en cuarto y quinto lugar.

Habíanse anunciado novillos de Villalón; pero éstos fueron desechados por los veterinarios.

Pastoret tuvo una tarde desastrosa. No dió un solo lance ni siquiera regular.

A su primero, sin dar un solo pase, le entró a la media vuelta y clavó media estocada en el cuello, que bastó. Este toro estaba reparado de la vista.

A su segundo, tras pocos y malos pases, le clavó media estocada en el cuello, entrando feamente. El toro fué fogueado.

Pastoret escuchó dos broncas enormes.

En el segundo de la tarde, Martín Agüero lanceó regularmente, muleteó mal, a pesar de ser muy bueno el toro, y lo mató de un pinchazo y una entera, entrando bien.

Al séptimo lo muleteó por la cara y clavó tres pinchazos magníficos y una regular, entrando superiormente las tres primeras veces.

Este toro también fué condenado a fuego. Lagartito toreó admirablemente con el capote a sus dos novillos, escuchando aplausos.

En su primero realizó una excelente labor con la muleta, recibiendo varios palotazos de tanto acercarse.

Dió un excelente pinchazo y luego una gran estocada, sufriendo fortísimo varetazo en el vientre.

Cortó la oreja, se le ovacionó y pasó a la enfermería, saliendo poco después.

Al octavo, tras valentísima faena, lo mató de media regular, entrando bien.

Escuchó palmas.

El rejoneador Cañero estuvo mal en su primero, al que sólo clavó un rejón. Luego, a pie, dió pocos pases, un pinchazo malo y una entera buena.

En este toro resultó herida la jaca.

Al sexto lo mató con varios rejones mal colocados, pues dos de ellos penetraron de tal modo que uno asomaba por la tripa.

Sin embargo, se le concedió la oreja y el rabo, sin duda por la demostración que hizo de ser un gran caballista.

La entrada, floja, a causa de la elevación de los precios.

SAN FERNANDO

Se celebró en la plaza de San Fernando una novillada con ganado de González, que cumplió. Los diestros Cádiz y Gitanillo estuvieron bien, siendo aplaudidos. Gitanillo fué herido por el primer novillo.—C.

EN BALMASEDA

Con ganado de Rubio, que fué bronco y difícil, se celebró una novillada en Balmaseda.

Ncaí cumplió bien en sus toretes, resultando herido en una pierna. (Fué muy aplaudido.)

El otro novillero, Montero, estuvo acertado, agradando a la concurrencia.—C.



Cuevas, el 11 en Vitoria, pasando de muleta a su segundo.

EN BARCELONA

Toros de Santa Coloma, para Chicuelo y Marcial Lalanda.

Barcelona, 19.—Con un lleno rebosante se celebra en la plaza Monumental la corrida extraordinaria anunciada.

Primero, manso y huído.—Chicuelo lancea ciñéndose, recogiendo y fijando bien. (Ovación.) El bicho cumple en varas, y los maestros están bien en quites.

Con la muleta hace Chicuelo una faena consiguiendo al buey, que huye, hasta dominarlo. (Ovación.) Dos pinchazos, una entera y descabella.

Segundo, mansote.—Marcial veroniqua parando y fijando bien, y oye palmas.

Al rematar un quite, Chicuelo cae ante la cara del toro, haciéndole el quite Marcial, muy valiente. (Ovación.)

El toro llega incierto y avisado a manos de Marcial, el cual hace una faena breve para igualar. Mata de dos pinchazos buenos, una estocada corta y un descabello.

Tercero, mansurrón.—Chicuelo se luce y se gana una ovación en un estupendo quite de delantal.

Luego hace con el toro, que está incierto, una faena apretada y valentísima por ayudados y de pecho. Mata de dos pinchazos en hueso, buenos, y una gran estocada, atacando superiormente.

Cuarto, manso.—Es retirado al corral.

Cuarto bis.—Sale otro manso, también de Santa Coloma, y como no sigue a los cabestreros, lo mata Marcial.

Cuarto tercero, de Surga.—Marcial lancea colosalmente por verónicas, recogiendo y fijando superiormente.

En quites están estupendos los maestros, haciéndolos ceñidísimos, pintureros y artísticos. (Ovación y música.)

Barana agarra dos soberbios puyazos y oye grandes ovaciones.

Marcial coge los palos y deja tres pares superiores, que entusiasman al público.

Inicia la faena sobre la izquierda con pases naturales. Sigue muy cerca y lucido con pases de pecho, ayudados y de rodillas, que se corean.

Ataca desde cerca y recto, señalando dos buenos pinchazos. Termina de una superior y un descabello. (Ovación.)

Quinto.—Chicuelo muletea al bicho, que está incierto, con brevedad y valentía, matándolo de varios pinchazos, quedándose el toro en todos ellos.

Descabella a pulso.

Sexto, de Bueno.—Marcial lancea, fijando bien.

Con la muleta hace una faena breve y dominadora para un pinchazo, una corta y un descabello.

EN SANTANDER

Santander, 19.—Los novillos de Antonio Pérez Tabernero, regular.

Pepe Belmonte, muy bien toreando y regular matando. Por haber sido cogido Félix Rodríguez, tuvo que despachar el cuarto, quedando superior.

Félix Rodríguez estuvo artístico y valiente en el segundo. Al entrar a matar fué cogido, resultando con un puntazo en el vientre.

VALENCIA

Valencia, 19.—El ganado de Urcola, cumplió.

Angelillo de Triana, muy artístico y valiente toreando y matando a su primero. Fué cogido al entrar a matar, resultando con varias contusiones leves.

Egotá tuvo que matar tres novillos por el perance de su compañero, quedando muy bien.

Carratalá se hizo aplaudir mucho toreando de capa y muleta. Con el estoque, regular.

EN CORUÑA

Las corridas de feria de Coruña.

Los días 3, 7 y 10 de Agosto se celebrarán tres corridas, alternando Dominguín, Marcial Lalanda, Gitanillo, Villalta y tal vez Nacional II. Los toros serán de Contreras y Matías Sánchez; y la otra, aún no designada por la

Empresa. Una de éstas será de ocho toros, actuando Cañero.

También se celebrarán varias novilladas, y hará en la primera su presentación el novel matador de novillos Martín Fernández.

MINGUILLON

TOROS EN BURDEOS

Reses de Contreras, para Chicuelo, Mariano Montes y Gavira.

Burdeos, 12.—Se celebró la corrida de toros, como inauguración de la temporada, con gran animación.

Entre los aficionados de Bezières, Nîmes y Bayona habfa gran interés por ver el debut en Francia de Mariano Montes por sus brillantes actuaciones en Méjico y además por la presentación de Chicuelo. Al hacer el despejo, las cuadrillas son ovacionadas. Los seis toros de Contreras resultaron bravos.

Primero.—Chicuelo veroniqua bien; Mon-



Momento de recibir la gravísima cornada el diestro Correa Montes en la novillada del domingo 11, en Sevilla, al matar el tercer toro de la ganadería de don Félix Juárez.

(Foto. Serrano.)

tes es aplaudido en quites; Chicuelo hace una faena lucida, y matando lo hace regular.

Segundo.—Montes lancea, parando, estupendamente. (Ovaciones.) Montes realiza una faena con pases por alto, de pecho, y termina de un volapié inmenso, del que el toro rueda sin puntilla. (Oreja, rabo y dos vueltas al ruedo.)

Tercero.—Gavira veroniqua bien; Montes y Gavira, aplaudidísimos en quites; Gavira hace una faena valiente, metido entre pitones, y termina de una estocada contraria (Ovación y vuelta al ruedo.)

Cuarto.—Chicuelo veroniqua bien, siendo aplaudido. En quites es ovacionado. Después realiza una faena artística y remata dando una estocada buena. (Ovación.)

Quinto.—Mariano Montes, colosal con el capote y en quites. Con la muleta hace una faena derrochando bravura, y matando da un pinchazo y media estocada superior. (Ovación y petición de oreja.)

Sexto.—Gavira veroniqua superior; banderillea y pone tres pares regulares. Hace después una faena inteligente, para una estocada buena. (Ovación.)

De «La Prensa» de Lima

Se retiran dos "ases" de la baraja limeña

En la tarde de hoy tendrá lugar en Acho la corrida de despedida de los toreros nacionales Santiago García (Lilí) y Luis Canessa, dos de los primeros nacionales que se dedicaron al difícil arte de lidiar toros.

Para la corrida de hoy han ofrecido su concurso espontáneo los diestros nacionales Cachucha, Villanueva, Facultades y Sussoni, habiéndose excluido voluntariamente el diestro nacional Gorrita por causas que no alcanzamos a comprender bien, tratándose de una corrida de afecto y compañerismo a los que se retiran del ruedo, después de duro bregar con los toros.

Al respecto hemos recibido una carta firmada por varios aficionados, que sentimos no publicar por falta de espacio, pero reconocemos que tienen mucha justicia, y que no se debió excluir a Gorrita del lado de sus camaradas para una función de despedida.

En el público se nota entusiasmo por asistir a esta fiesta taurina y ver la competencia que se entablará entre los diestros nacionales por afirmar sus respectivos carteles.

N. de la R.—¿Cuánto sentimos no poder elogiar a estos "ases" limeños que se van de los toros. Seguramente que allí, en su país, sentirán la ausencia de Lilí y Canessa y lo sentirán más cuando se decidan a retirarse Cachucha y Gorrita.

¡Y nosotros en la higuera!

DE LOS TIEMPOS PASADOS

Manuel Lucas Blanco

Este desdichado diestro de tan fatal destino, que no pudo adquirir siquiera la triste experiencia que resulta de la lucha que entablamos la generalidad de los mortales en nuestro breve tránsito por este mundo, por ver de hacer más agradable la existencia, ya que la suya fué juzgada y rápidamente cortada por la justicia de los hombres en edad relativamente temprana, empezó a figurar en los circos taurinos y adquirió pronto gran renombre, allá por los años 1815 al 16.

Desde muy joven, fué empleado en el matadero de Sevilla, donde con todo interés por su afición a la lidia de reses bravas, se dedicó al estudio de éstas, de las que llegó a adquirir un gran conocimiento, si bien los aficionados de entonces admiraban mucho más su valor que su inteligencia.

Figuró en las cuadrillas de los célebres diestros Sombrerero, Pachón y otros notables toreros de aquella época. De genio fuerte y carácter muy independiente, no recibía de sus jefes amonestación alguna, por cuya causa variaba con gran frecuencia de maestro.

El año 1823, tomó la investidura de matador de toros en la plaza de Madrid, y vistos sus éxitos continuó actuando sin interrupción alguna como tal espada, las temporadas sucesivas.

Las costumbres de los pueblos influyen notablemente en el carácter y modo de ser de los hombres, y así también la manera de pensar y de sentir de éstos en el mundo de la política, modifica su fisonomía moral y física, y si a esto añadimos que la soberbia borra toda buena inclinación y pensamiento, tendremos la consecuencia lógica de lo que, para su desgracia, le ocurrió a mi biografiado.

Sustentaba con gran arraigo la política absolutista, y encontrándose en la noche del 18 de Abril de 1837 en un colmado de la calle de Fuencarral, de esta corte, su exaltado temperamento le condujo a sostener viva discusión con un miliciano nacional llamado Crespo de Reyes, y, saliendo desafiados a la calle, después de corta y enconada contienda, encontró su muerte el citado Crespo. Lucas Blanco fué detenido y preso y, como consecuencia del trágico suceso, condenado a la última pena, la que a pesar de las infinitas gestiones que se hicieron en pro del indulto por muy altas personalidades en las que tomaron también parte muy activa sus compañeros Montes y Juan León, todas resultaron inútiles, siendo el infeliz ajusticiado en Madrid, el 9 de Noviembre del citado año 1837, cuando llevaba catorce años de espada de alternativa.

Triste y desgraciado desenlace a que le llevó su pasión por la política, en la que tantos seres también arriesgaron patrimonio, nombre, perdieron salud y por fin, cual el que me ocupa, llegaron al pie de un patíbulo!

Piedad para su historia y desventuras.

AGUSTIN GORDO